AÑO VII. ALMERIA.—DOMINGO 27 DE DICIEMBRE DE 1908 NUM. 2.042

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Almería, un mes. . . . . ptas. 1'50
Provincias, trimestre . . . . . » 5'00
Extranjero, id. . . . . » 10'00
Número suelto . . . . . » 0'05
Idem atrasado . . . . . » 0'25
Para revendedores, 25 ejemplares. . . . . » 0'75

TARIFA DE ANUNCIOS

En 1.ª plana, línea, cuerpo 9. . . . . ptas. 0'50
En 2.ª y 3.ª plana, id. id. id. . . . . » 0'30
En 4.ª plana, id. id. id. . . . . » 0'20
Noticias, reclamos y comunicados, precios convencionales.

PAGOS ANTICIPADOS

OFICINAS Y TALLERES, REYES CATÓLICOS, 3.

El Radical

DIARIO REPUBLICANO

"El bloque de las izquierdas"

EN ALMERIA

VAMOS AL MITIN

El discurso que el Sr. Moret pronunciara no ha mucho en Zaragoza, marcando nueva orientación á las fuerzas liberales del país y requiriendo el auxilio de las izquierdas para las luchas por la libertad, hizo desde los primeros momentos honda impresión en el partido republicano almeriense.

Pudiéramos decir, que al conjuro de las palabras del jefe de los liberales, nos dimos clara cuenta de que nuestra accidental quietud en medio de la vida pública era un grave pecado.

No hay que investigar cómo y por qué fué; bastará con decir que todos convinimos en la necesidad de convocar una magna asamblea, en la que pudiese ser elaborado un criterio de vida para lo porvenir. El acto se realizó, y nuestro partido nos impuso la línea de conducta que iniciamos asistiendo al mitin de hoy.

Profetizar es función aventurada y expuesta á error. Mejor que bucear en lo porvenir es analizar con severidad de conciencia el presente. Haciéndolo así, nosotros vamos á hablar un momento del bloque, del «Bloque de las Izquierdas», que apenas naciera tuvo el don de hurgar en la mente á toda una generación dormida y de inquietar el ánimo de toda una generación rezagada.

La acción primera del bloque en Almería ha sido bienhechora. A su influjo se ha reorganizado con criterio propio y orientación fija el partido republicano local, que como todos los de provincias andaba minado por el desaliento. A su influjo, el partido liberal, que apenas se ocupó antaño de otra cosa que del goce del poder unas veces y de la esperanza del poder otras, ocúpase hoy de la suerte de las ideas, restaura su prestigio entregándose sin reservas á las soluciones francamente liberales, y adquiere la firme seguridad de sus destinos futuros.

Toda una fuerza social, que ante las doctrinas políticas se divide en bandos diversos, se suma hoy, ante los peligros que la libertad corre, en una sola y poderosa corriente de opinión. Si la libertad de un pueblo, traicionada por el partido clerical que gobierna, fuese cosa de poco más ó menos, el bloque parecería un artificio ridículo: si la libertad es algo sustancial para la vida y para la dignidad de una generación que ya dió su sangre por ella, el bloque es un gran bien á más de ser una obligada represalia, que la solemnidad del momento impone.

Tal es someramente expuesto nuestro sentir. Al bloque vamos como trabajadores. Para laborar por la libertad se nos llama, y á ello nos disponemos con el brío propio de quien, por amarga y triste experiencia, sabe que la libertad está gravemente amenazada y seriamente comprometida.

Quiérese también que el bloque signifique una franca rectificación de la política vaticanista, que tan suave y grato abrigo encontró siempre en los gobiernos reaccionarios. Por nuestra parte, sea en buenhora. En este punto, jamás el Bloque ha de llegar á donde llegan nuestros radicalismos; mas por muy rabiosos que éstos sean, no habrán de servir de obstáculo á la alianza liberal. Sabemos que no se han unido en este movimiento político los enemigos sectarios de una religión positiva, en actitud amenazadora contra las creencias, como quiere dar á entender la imbécil beatería militante de la nación: sabemos que se han unido en apretado haz todos los demócratas y liberales contra el espíritu simoniaco, contra la codicia absorbente de una Iglesia romana, que ha renegado de su sentido piadoso y cristiano y vive más atenta á los bienes materiales que á la salvación de las almas. No son los hombres del bloque en nuestro sentir enemigos de los creyentes: lo son de los fariseos, que de la fe católica hacen pantalla de sus apetitos terrenales; de los fariseos, que creen seguir y defender á Cristo preocupándose más del presupuesto del Estado que de que impere la justicia en la tierra.

Laborar en este momento político, que despierta para las luchas por la libertad á tan valiosas fuerzas sociales, lo consideramos un deber, á cuyo cumplimiento nos lanzaron á un tiempo nuestros principios republicanos y nuestros amores de patriotas.

LA ACCION LIBERAL

Frente á los avances de la ola negra inicióse la conjunción de fuerzas liberales que lleva por título "El bloque de las izquierdas".

Moret en su discurso de Zaragoza proclamó la imperiosa necesidad de llegar á una amplia concentración de fuerzas radicales, para empeñar la batalla á la reacción.

Fué la oración del jefe de las huestes liberales una llamada á cuantos sienten vivo el sentimiento democrático, batido y olvidado por los clericales que invaden las esferas del poder.

Era además, el verbo elocuente de Moret en la ciudad invicta de los sitios un trallazo formidable al pasado y un programa completo para el porvenir. Contenía el pensamiento de la mayoría de los españoles y alumbraba como una antorcha el sendero de las reivindicaciones liberales, Señalábase en él la secularización de la vida en su sentido más amplio, en aquel significado que lleva á la enseñanza la neutralidad del dogma y al cementerio la potestad civil.

Almería no podía negar su propia historia y al acto grandioso de Zaragoza ha contestado gallardamente, ocupando puesto en las avanzadas de ese movimiento de las izquierdas. Dentro de unas horas se celebrará el mitin que ha de ser el primero de los actos que realicen juntos los radicales de todos los matices y de todas las escuelas. La justificada espectación que despierta la anunciada reunión pública, nos ha hecho dedicar á esa gran solemnidad política una información detallada.

La significación literaria y política de los que han de tomar parte en ese acto, es bien conocida de cuantos con nosotros supieron leer la historia de la libertad.

Que nuestra provincia supo ir á la cabecera de toda orientación ampliamente democrática, pruébalo el recibimiento que ayer dispensó á los expedicionarios

Cuantos comulgan en el credo liberal se unieron en magestuosa y soberana manifestación para esperar á los viajeros. Otro tanto sucedió en

El trayecto.

En las estaciones de tránsito, á partir de Fiñana, esperaban á los expedicionarios nutridas comisiones de republicanos y liberales. En la generalidad de ellas las bandas entonaron himnos á la libertad y las notas patrióticas de la música se mezclaron con los vivas entusiastas á Galdós, al bloque de las izquierdas y á España libre, progresiva y grande.

Los pueblos del trayecto han patentizado de manera elocuente la virtualidad de los principios liberales y el arraigo que en ellos tiene el sentimiento de protesta contra la reacción.

En el Andén.

Desde las primeras horas de la tarde ofrecía la estación inusitada y extraordinaria animación.

Las comisiones oficiales de republicanos y liberales iban ocupando puesto en los andenes y un gentío inmenso formaba en torno de los encargados de ofrecer á los ilustres viajeros el homenaje respetuoso entusiasta y sentido de la Almería libre y progresiva. El día espléndido de sol primaveral hosco á intérvalos contribuía á realzar aquella soberana manifestación de fuerzas liberales, que esperaba ansiosa el momento de demostrar á los propagandistas, que en esta tierra andaluza alienta y perdura aquel bello y bravo ideal que conjuncionó á los hombres del sesenta y ocho, en el sentimiento generoso y grande de una patria redimida del poder ominoso de la frailocracia, afrenta de los países cultos y civilizados.

Representación concejil.

A las tres de la tarde llegaron al andén la comisión nombrada por el Ayuntamiento de Almería para que, en nombre de la ciudad diese la bienvenida á la gloria nacional que con su visita hoy nos honra.

La componían el segundo teniente alcalde Sr. Pérez López, (liberal). don José Fernández Campos, (id.) y D. Plácido Langle (republicano).

Los liberales.

Entre el inmenso gentío que llenaba toda la amplísima extensión del andén y de los terraplenes, estaban las representaciones de todos los partidos aliados.

El partido liberal, la tenía con don Ramón Ledesma Hernández y D. Guillermo Verdejo, presidente y vicepresidente, respectivos, del Comité y los señores Espinar Garrido y Amat García, vocales del mismo. Con el presidente de la Diputación D. Antonio Ibarra; los diputados provinciales por Almería, D. Andrés Cassinello, D. Manuel Martínez, D. Manuel Enciso, don Enrique Ramírez Duro, diputado provincial por Jaén; con los concejales D. Rogelio Pérez García, D. Francisco Román Orozco, don Antonio Alonso Díaz, D. Andrés Díaz Gálvez, D. Nicolás Padilla, D. Francisco Pérez Cordero, D. Andrés Rodríguez López, don José Pérez Gallardo, D. Joaquín Maldonado, D. Julio Estevan, D. Nicanor Peralta y D. Gaspar Vives.

Además, vimos allí á D. José María Muñoz Calderón, ex alcalde de Almería; D. Gregorio Rodríguez Dionis, ex alcalde; D. Enrique Paniagua, inspector de Sanidad; D. Lorenzo Padilla, ex diputado provincial; D. Antonio Pérez Cordero, ex concejal; D. Ginés Terol, ex concejal; D. Joaquín Lavnez, ex concejal; D. Braulio Moreno Gallego, ex concejal, D. Eulogio Romero del Castillo. Juez municipal; D. José Granados Ferre, D. Francisco Sánchez, don Antonio Tamayo, don Juan Antonio Fernández, don Enrique Mateos, S.), Bustos González (don Eugenio) y Alvarez (don Antonio).

De la Juventud Republicana, á Hernández Cerrá, Llorente, Zea López, Bustos y otros.

Además el ilustre ex diputado á Cortes don José Jesús García, el comandante don Rafael García Casero, don José García de Vargas Machuca, don Antonio Pérez Núñez, don Joaquín María Góngora, don Eugenio de Bustos Sirvent, don Ricardo Tellez, don Emilio Gómez Hernández, don Salvador López Aznar, don Matías Company, don Eduardo Segura, don Eduardo Moreno Castellano, don Luis Felipe Fernández, don Emilio de Miguel, don Cristóbal Carretero, don José y don Juan Touda, don Antonio Serrano, don Francisco Piedra, don Francisco del Aguila, don Juan Antonio Lozano, don Eusebio Villanueva, don Asensio Díaz, don Ubaldo Abad, don Antonio y don Miguel Mateo, don Guillermo Gutiérrez, don Juan Veraguas, don Miguel Zea, don Francisco Zea, don Enrique y don Ramón de Bustos, don Andrés Mora, don Antonio Murillo, don Serafín Bérgamo, don José Alvarez, don Fer-

Don Benito Pérez Galdós.

don José Manzano, don Agustín Alonso, don Celedonio Pelaez, don José Valdivia, don Alfonso Perez Cordero don Juan Perez Herrera, don Ricardo, Alcalá del Olmo, don Maximino Martínez, don Juan Martínez Latorre, don Francisco Cano, don Miguel Villegas Rodríguez don Enrique Fernández Perez, don Juan Collado Ledesma, don Angel del Valle, don Francisco Ledesma Bueso, don Antonio y don Eduardo Moreno Nieto. don Tomás Capdevila, don Gregorio Muñoz, don Fausto Lagasca, don Eugenio Rodríguez, don Julio y don José Paniagua Porras, don Pascual Roda, don Miguel y don Arturo Pérez García, don Joaquín Monteagudo, don Victoriano Lucas, don Joaquín Sanjurjo, don Emilio Benitez, don Carlos Jover Vidal, y don Carlos Jover Fuentes.

Los demócratas.

La izquierda liberal se encontraba dignamente representada por los señores del Comité, don Andres López don Vicente J. E. Blanes, don Miguel Vigar, don Alfonso Delgado Castilla, don Francisco Bueso, don Pascual Visconti, don Hilario del Olmo y don Francisco Leal de Ibarra.

Se encontraban ademas muchos adeptos de esta fracción cuyos nombres nos ha sido difícil recoger.

Los republicanos.

Nuestros correligionarios y amigos, en la tarde de ayer dieron una elocuente prueba de consecuencia y de patriotismo, yendo á rendir homenage al insigne español y á los ilustre liberales y republicos.

Imposible sería dar nota de los que concurrieron, sin incurrir en defecto.

Las Juntas todas tenían digna representación. De la Provincial, con el vice don Antonio Téllez Camacho y los Sres. María Orland, Pérez Vela, Jerez Jerez, Godoy Ramírez y Yebra.

De la de Circunscripción, su Presidente y concejal don Francisco López Roldán, y los Sres. Alonso López, Rodríguez Espinosa, Alemán García (don José). Abad Pérez (don Manuel), Cruz Ferrez y Plaza Granados.

De la Municipal el concejal don Manuel Pérez García y los Sres. Salmerón Alonso (don Francisco). Rodríguez Burgos (don Alfredo). Alemán García (don Antonio). López Bérgamo (don nando S. Estrella, don Antonio Ramón Abad, don Joaquín Gil Torres y los señores Gómez Guillén. David Gómez Porcel, Sanz Belans, Tovar, Sánchez Jurado, Abad Plaza, Padilla (don R.) González Rodríguez, Rodríguez (don Francisco), Ruiz Mañas (don R.), Caro Gómez (don Vicente), Gutiérrez Gonsalvo, Rull Vivas, Ubeda Gómez, Robles, Pérez (don Diego), Hernández (don Fraacisco). Arnes, López Bérgamo (don Justo). Lucas Ortega (don J. y don L.), Sánchez González (don Manuel), García Medina, Téllez Rodríguez, García Jerez. Abad Sánchez (don Gerónimo, Sánchez Moncada (don F. y don J.), Peñalver (don A.), Romay, Binedo, Oyonarte (don J. J.) y González Torres,

Tambien vimos allí al distinguido redactor del *Heraldo* y querido amigo nuestro D. Celedonio J. de Ape.

La llegada.

A las tres y cuarenta resonó fuertemente la campana de la estación anunciando la proximidad del tren. Momentos más tarde la máquina tomó agujas, deslizándose perezosamente sobre los rails.

La espectación fué en aquellos instantes extraordinaria. La multitud se apiñó alrededor del coche donde venían los expedicionarios, deseosa de saludarlos y más aún, movida de curiosidad por conocer al insigne Galdós, al gran novelista que en ruda y constante labor literaria supo cincelar en el alma nacional el espíritu liberal. Con relativa dificultad por encontrarse completamente invadidos los andenes de liberales y republicanos, lograron los viajeros abrirse paso á través de la mole humana que seguia pugnando por llegar hasta los propagandistas y recibir las primicias de su saludo.

En marcha.

Se acercaron los señores concejales de la comisión para dar la bienvenida al inmortal don Benito.

En representación del partido autónomo de Unión Republicana Almerienese, lo hicieron también los señores Téllez Camacho, Jesús García Gómez, Salmerón, Alonso, Pérez García, Pérez Vela, López Roldán, María Orland, y Bustos González (D. E.)

Los comités liberal y demócrata, cumplimentaron á los ilustres viajeros.

Inmediatamente, la informe masa de gente se puso en movimiento y organizóse el desfile.

En primer término iban en un carruaje acompañando al maestro, los concejales Pérez López, Fernández Campos y Langle.

Don Ramón Ledesma y otros del comité ocupaban un landeau.

En otro iban con el diputado republicano D. Tomás Romero, el ex diputado D. José Jesús García y D. Antonio Téllez.

Seguian á los expedicionarios las diferentes comisiones que fueron á esperarles, y gran número de políticos y particulares.

Las calles del tránsito hallábanse muy animadas, repitiéndose en todo el trayecto las manifestaciones de simpatía á los ilustre huéspedes.

En el Hotel.

La comitiva recorrió el natural trayecto desde la estación al Hotel París, en que se hospedaban los excursionistas.

A saludar á Pérez Galdós y Romero acudieron numerosas personalidades y comisiones de los partidos liberal, republicano y demócrata.

Hicieron las presentaciones los señores Ledesma (D. Ramón) Jesús García y Amat, mostrándose Galdós afabilísimo con todos y recogiendo con la natural modestia las frases de elogio, justa y sinceramente pronunciadas.

Frente al Hotel se hallaba estacionada una gran masa de liberales y republicanos, durante largo rato.

Poco á poco fueron confundiéndose con el público que discurria por el paseo y también fueron saliendo los que habían ya cumplido con el elemental deber de saludar al que, aparte ser el gran republicano y novelista insigne, es el liberal y el patriota modelo de la España contemporánea.

Los propagandistas.

Con Pérez Galdós y don Tomás Romero, han venido:

Don Eduardo Ortega Gasset y don Mariano del Val, periodistas, don Fermín Paniagua y don José María del Valle, por la Juventud Liberal de Madrid.

El director de *El Imparcial* Sr. López Ballesteros, no ha podido acompañarles por encontrarse enfermo aunque no de gravedad.

Otros expedicionarios.

En el tren mixto que llega á nuestra capital á las diez y minutos de la mañana, vienen, con objeto de tomar parte en el mitin de las izquierdas, el elocuente ex ministro liberal, Sr. Rodríguez de la Borbolla, y el ex presidente de la Diputación provincial de Sevilla, Sr. Clavijo.

El pueblo liberal de Almería, presidido por Comisiones oficiales de republicanos y liberales, tiene el deber de acudir á la estación, á la hora indicada, para rendir á los viajeros el testimonio de nuestras simpatías y de nuestros respetos.

EL RADICAL invita á liberales y republicanos á cumplir con este deber, al propio tiempo que de cortesía, de cariño á los principios redentores que unos y otros nos disponemos á sostener.

Pérez Galdós.

La presencia del insigne escritor en nuestra ciudad, nos mueve á consignar unos cuantos datos biográficos del autor de *La loca de la casa* y de los *Episodios Nacionales*.

Nació D. Benito en Las Palmas (Canarias) en 1840, y aunque siguió con aprovechamiento la carrera de Derecho, bien pronto abandonó las leyes para dedicarse al arte en sus manifestaciones literarias y artísticas.

Presentó en una exposición regional de su país, dos obras pictóricas *La Magdalena* y *Un boceto histórico*, que fueron premiados con mención honorífica.

Dedicose despues á la ingrata labor del periodismo, de cuyo oficio, ni obtuvo gloria ni sacó nada de provecho, porque sus aptitudes no eran lo mas á propósito en los reducidos límites de los artículos de periódicos.

Poco antes de concebir el pensamiento de escribir los *Episodios Nacionales* que historian la España desde 1808, escribió dos novelas. *El Audaz* y *La Fontana de Oro*, que dieron lugar á que el novelista grandioso estuviera á punto de romper la pluma, en vista del poco exito obtenido, y de la severidad conque la crítica acogió estas primeras producciones.

Firme en su inquebrantable propósito, comenzó su hermosa labor de narrar con su estilo, que no se parece á ninguno, porque supera á todos, los episodios del pasado siglo, de tal forma, que lo menos en estas novelas son la vida de los reyes ni las batallas de mar y tierra, sino algo que interesa más á la vida nacional; el gesto, las actitudes del pueblo pasado, comparadas con las condiciones de la sociedad presente.

Fuera de los moldes antiguos, le costó bien poco apoderarse del escaso público que lee, aunque las ediciones se han repetido creciendo en progresión geométrica.

Pero no ha sido solo en la novela histórica, donde ha sobresalido de manera tan incomparable, sino en la de costumbres, que ha superado á todo lo que podía esperarse, como lo prueban *Doña Perfecta, Fortunata y Jacinta (Historia de dos casadas)*, y otras muchas, y tantas otras estimadas por el público de buen gusto literario.

La loca de la casa y *La de San Quintín*, son modelos que pueden presentarse al lado de las mejores de los grandes maestros de la dramática española.

Pérez Galdós militó al lado de Sagasta, y fué diputado. Su intervención en la vida política en aquella época, fué nula. Se conoce que los convencionalismos á que venían obligados los hombres del pacto del Pardo, angustiaron su conciencia libre é independiente, como el espíritu que domina á que todos los hombres, que vieron la luz en tierras insulares, sin límites al albedrío, ni hielos que entumecieron los músculos.

Electra, uno de sus dramas más populares, produjo gran impresión en el espíritu liberal, coincidiendo su estreno con un célebre pleito entre el poder civil y el eclesiástico, produjo un triunfo forense de los que hacen época, á nuestro queridísimo y nunca llorado bastante D. Nicolás Salmerón y Alonso.

El espíritu progresivo de Galdós y su independencia, rompieron con los convencionalismos, abandonando casi en la ancianidad el campo monárquico para ingresar en el republicano.

Y como en éste, nuestro campo, se encuentra más acomodado en su modo de sentir, su labor política es fecunda.

El ejemplo del eminente novelista, gloria de la patria española, fortalece nuestro espíritu y nos invita á persistir en los ideales que siempre inspiraron nuestra conducta.

EL MITIN

Detalles.

Se celebrará en el coliseo de Variedades á las dos de la tarde, presidido por el ex ministro liberal señor Rodríguez de la Borbolla.

Hablarán, Val, Ortega Gasset, Paniagua (D. Fermín), Verdejo, Ledesma, un obrero, el exdiputado José Jesús García, y Galdós, el gran Galdós.

La entrada será por invitación.

Desde Benahadux.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PECHINA)

Para saludar al maestro Galdós y los expedicionarios liberales y republicanos, ha venido desde Pechina una Comisión compuesta de los señores D. Juan Sáez Pérez, D. José Rodriguez Feliu, D. Guillermo Rodríguez, D. Emilio Sáez, D. Jacinto Gómez, D. Andrés Bernet, D. Manuel Moroles. D. Juan Bas Alonso, D. Guillermo Román Orozco, D. Indalecio Morales, D. Francisco Berenguel Martín, D. Juan Sáez Alonso, D. Francisco Sánchez Córdoba, D. José Martínez Peña, D. Angel Mena, D. Manuel Berenguel Martínez, don Francisco Berenguel García, D. Indalecio y D. Juan Cazorla Ruiz, D. Francisco Torre Cazorla, D. Mariano Alonso Zamora, D. Juan López López, don José Salmerón, D. Juan Quesada Sánchez y más de 200, así como gran número de la Sociedad Obrera, con su presidente D. Francisco Rueda Castillo. Al entrar en agujas el convoy, se dispararon cohetes y se dieron vivas á la libertad y mueras á la reacción.

Reina gran entusiasmo por el bloque.

Benahadux 26 XII 908.

EN BERJA

Los liberales de la hermosa ciudad berjeña que se sienten oprimidos por el peso del caciquismo clerical, sienten hondas simpatías por el movimiento izquierdista que por toda España se difunde, y vislumbran sea el medio de acabar con la coyunda frailuna. Los numerosos correligionarios que allí vienen sosteniendo desde hace mucho tiempo una lucha tan tenaz, parecen decididos á realizar también la unión

Diputación de Almería — Biblioteca. Radical, El (Almería). 27/12/1908, p. 1